

MEMORANDUM

Calendario
Mañana, Jueves 19 de Setiembre.—San Gerardo, santa Pomeya y santa Constanza, mártir.

Boticas de turno
Hacen este servicio a la presente semana: La "Ecuadoriana" situada en el Malecón y la "Farmacia Francesa" entre Municipalidad y Boyaca.

Bombas de guardia
Esta noche harán guardia de depósito las compañías "Luzarraga" Núm. 3, "Aspirar" Núm. 15 e "Introducción" Núm. 5.

Vapores buviales
Los siguientes han señalado su salida a la hora y para los lugares que se indican:

El "San Pablo" para Babahoyo e intermedios, mañana a las 9 a. m.
El "San Antonio" para Naranjal, hoy a las 11 de la noche.

EFEMERIDES

El 18 de Setiembre del año 735, falleció el rey don Pelayo, alma de la defensa española en las montañas de Asturias, contra los moros, y restaurador de la monarquía goda.

En este día, el año de 1860, se dió la batalla de Castelfordano en que el general Lamorieux, que mandaba un grupo de jóvenes voluntarios, defensores de los Estados Pontificios, fué derrotado por las tropas piemontesas de Cialdini y los voluntarios de Giuseppe Garibaldi.

El 18 de Setiembre de 1870, los prusianos rodearon completamente a París y lo aislaron prohibiendo la circulación de los ferrocarriles e interceptando todas las comunicaciones.

En este día, el año 1862, se efectuó una gran batalla entre los federales norteamericanos al mando del general Mac Clellan y los confederados al mando de los generales Jackson y Lee. Esta batalla costó la vida a 25,000 hombres.

El 18 de Setiembre de 1810 el pueblo chileno haciendo uso de su soberanía, antes conculcada, se proclamó libre e independiente como nación, que rompió los lazos de la cadena que los uniera a España.



18 de Setiembre

En 1810, la parte sur del continente de Colón veíase oprimida entre las garras del conquistador ibero y agítabase, pues la hora de la Libertad había sonado: el Tupungato y el Aconagua bramando estrepitosamente era la protesta viviente contra los dominadores.

El instante era solemne, el pupilo de la Madre Patria expiraba. La aurora de Emancipación que resplandeciera en la Francia vino a aposentarse, trasapando los mares, a aquel girón de tierra habitado por un pueblo viril, mezcla de dos razas prepotentes, que se llama Chile.

El astro de la dominación hispana había llegado a su ocaso; un nuevo día límpido y sereno reemplazó a otro lleno de sombras, y entonces el sol de los libres iluminó con sus destellos la natividad de una nueva nación.

Una nueva república, surgida con esplendentes instituciones, presentéase a formar parte del concierto de los países libres.

El 18 de Setiembre de 1810 fué depuesto en Santiago de Chile el García Carrasco, último representante de la era colonial, y se instaló la primera junta gubernativa bajo la presidencia del benemérito general José Miguel Carrera, prohombre prestigioso.

Con estos actos se desconoció la dependencia a que estaba sujeto con respecto al virrey del Perú, Abascal y se divorció del tutelaje a que lo tenía sujeto la Metrópoli.

fin la glorificación de sublimes ideales y la redención de la patria. Ilustraron aquellas jornadas los nombres de San Martín, O'Higgins y Cochrane, los santos de la Patria.

¡Cuántas víctimas para conseguir una noble aspiración, cuántos mártires sacrificados en sus aras!

Después de fragorosa lid, rodeada de mil peripeyas, la causa de la justicia triunfó y el ilota se convirtió en hombre.

La gestación política no fué dolorosa, y entró como se dice vulgarmente, con buen pié y a paso firme por el sendero de las garantías públicas.

Como se proclama en su canción nacional, existe la libertad y la unión causa de sus triunfos y el mar que la baña le promete, en el futuro, esplendor.

Sus gobernantes Balmeada, Bulnes, Santa María, Mont, Portales, Pinto y Errázuriz la han conducido siempre por buen camino.

Hay entrará a regir sus destinos don Germán Riesco, el liberal sin tacha, cuyo programa es prenda de fé.

En el día de hoy el legado de los próceres forma una Nación que ufana ostenta en el alto su pendón, en que se va brillar con radiante fulgor la estrella de los libres.

En este aniversario el corazón chileno late al unísono que el ecuatoriano con aquel immortal recuerdo y complécese en celebrar dignamente epopeya tan grandiosa.

Ella será saludada por los conmovidos pueblos de Chile con inequívocas muestras de gratitud y con estruendosas vivas a los libertadores.

En el día de su advenimiento a la vida del progreso, es justo tributarle un homenaje de admiración en el altar de nuestros corazones.

¡Loor a Chile!
Angel T. Barrera.

ECOS

La fiebre amarilla se ha presentado en Costa Rica con carácter epidémico. Dice un periódico de San José:

«A propósito de este notable acontecimiento, insertamos las siguientes líneas que hemos encontrado en "La Luz" de Santiago, que revelan un rasgo del carácter del señor Riesco:

«El sído tema de los más favorables comentarios un rasgo del carácter del señor Riesco, manifestó últimamente con motivo de habersele insinuado la conveniencia de que se destinase para mansión del presidente electo el magnífico edificio de la calle Morandí, todavía en construcción y destinado, como se sabe, para instalar el ministerio de Justicia y Obras Públicas.

«El señor Riesco respondió con separata y sencilla rectitud que él se había propuesto implantar durante su administración un régimen de la más severa economía, y que, por lo tanto, no quería incurrir en la inconsecuencia de faltar a sus propósitos, precisamente en beneficio propio.

«Estas palabras honran sobremanera y valen».

Un periódico de la mañana de la siguiente noticia:

«Van a enviarse a la Capital de la República varios pararrayos, con el objeto de colocarlos en el palacio de gobierno y en cuarteles de esa ciudad».

Buena prevención contra las tempestades políticas!

El Tarapacá de Iquique, venido por el último vapor del Sur, registra el siguiente telegrama de Santiago, Chile:

«Cuando el río suena...»—Insisten en Valparaiso en decir que el "Presidente Pinto" se prepara para ir a Guayaquil, en reemplazo del Ministro Zenteno.

Insiste el ministro de Marina en afirmar que no ha dado tal orden».

Un cablegrama publicado en un periódico de Iquique anuncia que se dice que secundará a Chile en el congreso de Méjico: Estados Unidos, Méjico, Colombia, Costa Rica, San Salvador, Nicaragua, Ecuador, Brasil y Paraguay; y las aspiraciones pretenciosas de Bolivia, Argentina, Uruguay, Venezuela, Guatemala y Honduras.

Dice el "Comercio" de Lima, hablando de la memoria de guerra y marina, presentada últimamente al congreso:

«Trabajo asiduo y provechoso, en el despacho de guerra y marina, revela la memoria que don Agustín Tovar, ministro de esos ramos, acaba de presentar al congreso.

Se ha organizado el estado mayor del ejército escogiendo para su servicio, con cuidadoso esmero, oficiales que llenan ampliamente las condiciones requeridas; se ha dado un reglamento orgánico, que antes de ser puesto en vigencia fué materia de detenido y meditado estudio; y al mismo tiempo, la iniciación del servicio militar obligatorio, aunque ha tropezado con inconvenientes de detalle, permite ya saber que en el decaído caso de una guerra, el Perú puede contar para su defensa con 120,000 soldados, de 19 a 23 años de edad.

La prensa de San Petersburgo, ocupándose del conflicto de Venezuela, afirma que tiene importancia política excepcional, y probablemente sea precursor de serio acontecimiento, cuya influencia pronto se sentirá fuera del conchucito americano.

A unos diarios sostienen que si las repúblicas americanas se reunen bajo la hegemonía de Estados Unidos, pronto se dictarán leyes a Europa, aun en los asuntos ajenos al continente americano.

Se cree que en la entrevista del czar primero con el emperador Guillermo y después con el presidente Lobos, se tratará de que Rusia, Alemania y Francia se pongan de acuerdo para hacer frente a la hegemonía de los Estados Unidos.

Informaciones

En conmemoración del aniversario de la independencia de Chile, la Comisión Nacional de agasajos a los marinos del Zenteno organizó un programa de manifestación que ha comenzado a cumplirse. A las 6 hubo salva mayor en el Malecón; a las 8 se izó el pabellón nacional en las dependencias del Estado.

A las 12 hizo otra salva la brigada de la Artillería Sucre.

Las oficinas públicas y el comercio cerraron sus puertas.

Se han suspendido las clases de los planteles de instrucción fiscales y municipales.

A las 2 revivió de gala del "Cuero de Bombardero". Los marinos del Zenteno la presentaron desde los balcones del Club de la Unión.

A las 6 salva; a las 6 1/2 iluminación general; a las 8 retira frente a la residencia del señor ministro de Chile.

En el consulado de Chile habrá recepción, esta noche a las 8, en conmemoración del aniversario de la independencia chilena.

En la antigua calle de la Caridad se han colocado placas, hoy en la mañana, denominándola *calle de Chile*, según acuerdo de la Municipalidad, en honor de la república de Chile.

Mañana se dará un banquete en el Club de la Unión a los marinos chilenos, en el que se leerá el discurso leído por don Legados al Ejecutivo y los gobernadores.

En la que están unidas las dos banderas de las dos naciones, y reproduce el Himno nacional chileno.

El señor Miguel G. Hurtado, preado hoy a las 10 de la mañana la promesa constitucional para desempeñar la tesorería de Hacienda de la provincia.

La gobernación de la provincia ha recibido ocho tomos de la "Historia general y natural de las Indias", por el capitán González Fernández de Oviedo, obra enviada por el cónsul general del Ecuador en París.

Un telegrama de Nueva York comunica que "los gobiernos de Colombia y Venezuela negocian compras de buques».

Se calcula en cincuenta mil pesos el valor de las reparaciones al vapor "Maipo" que se halló últimamente en las costas de Chile.

El crucero "Ministro Zenteno" ha empavado de gala esta mañana.

La capitania del puerto está embanderada y en el centro del corredor se ha colocado una alegoría de la amistad chileno-ecuatoriana.

Ha sido trabajado por el artista Abel Ricardo Bolando, Representa a la república de Chile entre dos columnas con los bustos de los dos principales próceres del 18 de Setiembre y las inscripciones de las fechas de las más memorables jornadas de la independencia chilena.

A las 11 de la mañana se dirigieron a bordo del "Zenteno" los doctores Manuel de Calisto, Roberto E. Chulito, Vicente Acuña y señores José Mola y María Leonidas Manchego, miembros de la sociedad "Estrella de Chile", quienes presentaron al comandante una tarjeta de oro artísticamente trabajada, con la siguiente dedicatoria: *La Sociedad de Socorros Mútuos Estrella de Chile saluda a los comandantes y oficiales del crucero de guerra Ministro Zenteno en el aniversario de la independencia de su patria.—Guayaquil 18 de Setiembre de 1901*

En la parte superior la siguiente inscripción: *Libertad, Fraternidad*.

Un Ecuador abraza los escudos de Chile y Ecuador, hábilmente trabajados en plata.

En los extremos de la tarjeta se destacan cuatro estrellas solitarias de plata. El trabajo ha sido hecho por el señor Serafín Vilalca, ecuatoriano.

Colizaciones últimas:
En Costa Rica:
Libras esterlinas..... 8 10 75
Oro americano..... 2 19
Francos..... 0 428
Liras..... 0 412
Marcos..... 0 5275
Pesetas..... 0 350

En Panamá:
Oro americano..... 4 112 P
Soles..... 13-14 P
Sucre..... 4 15 P
Tipos nominales de giro sobre Londres:
Liras..... 335 P
A 90 días..... 133 P
New York, 15 días..... 138 P
Paris, 30 días..... 132 P

Por intermedio de un comunicado el comendante don señor Julio Verraz, por interventor de la tesorería de Hacienda de esta provincia.

Se anuncia que el crucero "Zenteno" saldrá el 21 para Santa Elena, donde permanecerá hasta el 6 de octubre, que regresará a este puerto para tomar parte en las fiestas del 9 de octubre.

A las 12 del día se dirigieron a Almorzar a bordo del crucero "Zenteno" el señor general Arellano comandante de Armas, el señor Galo Iruarrizabal ministro de Chile, y el señor Higgins cónsul de la misma nación.

Aún no se ha dirigido a Santa Elena el señor doctor León Becerra.

Ferrocarril del Sur

(Continuación)
IV
LAS DOS VÍAS DEL FERROCARRIL DEL SUR
El punto más importante que hay que decidir es si el Ferrocarril del Sur debe ser para Quito ó también para las

provincias del Azuay. El objeto primordial es unir la Quito con el primer núcleo de un camino que recorra el mayor número de provincias centrales, para dar salida a los valiosos productos de la zona interandina; para lo cual se debe elegir la vía más corta, la más económica y la que menos dificultades ofrezca; pues hacer lo contrario sería devorarse por completo del objeto, gastar los recursos en los escasos diques del Estado y retardar el día de un resarcimiento económico. Queda no puede buscar el mercado de Guayaquil por el Puente de Chimbo, porque sería andar cuatro días, por solo el gusto de ocupar cuatro horas el ferrocarril, cuando tan largo viaje seargaría los gastos de sus frutos por el costo de conducción y no podría, por tanto, competir, sin pérdida, con los vivanderos de las otras provincias; si siguiera con tan largo rodeo evitará el horroroso paso del Azuay, pero teniendo que arrostrar siempre sus incomodidades y peligros sea reconocible y fácil preferencia, que sea reñida a sufrimientos, pérdidas y atrasos, por ir a pagar tributo a los empresarios del Norte.

Para venir al Trece, nada ha aprovechado tampoco el ferrocarril en Sibabue porque queda a más de una jornada atrás del camino de Cuera, en Palmita; y el camino de Palmita a Quito, que casi no existe conserio entre las provincias del Azuay y las del Centro.

Essa tienen por seguro porvenir a Machala, que, como se ha dicho otras veces, viene a redondear y completar sus posesiones; y el día no lejano, se que terminen a esta, tantas veces proyectada para su unión, no dirán jamás su vista ni influencia sino a las costas del Sur; pero aun antes de esto, Queda no puede preferir el envío de sus productos a Sibabue, a distancia doble de la de Naranjal, puesto que el envío al puerto de Naranjal, que ha sido concedido en forma suya propia. Luego el Ferrocarril del Sur no puede tener otro objetivo que la unión de la costa con Quito, siendo lo mismo a los azuayos queda arriba ó en el Puente de Chimbo, porque es en este punto que se debe unir el camino que termina la vía férrea por el único camino cómodo y posible de Yerbabuena.

Examinemos ahora ligeramente las ventajas de las dos vías que se ofrecen para el Ferrocarril. Al seguir por el Chunchuco, con los 82 kilómetros contra los que se dice al punto de unión, se gana al pie de la cordillera, por medio de una región desierta y sin que la empresa pueda percibir provecho alguno; pues aun dado caso que pudiera colonizar en terreno árido y en su mayor parte se ag, sus productos no podrían ser transportados a Quito, por el transporte, en razón de la pequeña distancia efectiva que hay entre los dos lugares.

El terreno por donde debe sentarse los rieles es, en muchas partes, deleznable, y para cuya consistencia sería necesario formar calzadas en un parte inferior y otros en las superiores para evitar los inconvenientes derrumbes; otra parte de dilatadas rocas traqueadas y, por tanto, el trabajo incómodo. Los ríos y quebradas son inabundantes; y para ascender, es preciso infinidad de curvas que, sin dar adelanto, requieren el mismo gasto de los capitales de la Nación; y aun vencidas estas dificultades, queda elhiesto y amesacra el undo de Pomachaca, sin que se adelante un palmo para el paso de la cordillera, que es el problema de los ferrocarriles de terrenos como el nuestro, y teniéndose lo que, aun vencido el fatigoso, lento, descendir y ascender otras infinitas veces hasta llegar a las faldas del Chimborazo.

Eligiendo a la boca del Chimbo se tiene un terreno firme, donde se puede elegir un camino de consideración, se obtienen productos exportables desde el primer trozo de la vía y se llega con sesenta y seis kilómetros hasta el pie de Sierra Victoria; es decir hasta más de la tercera parte que debe recorrer el ferrocarril, mientras que por el otro lado queda Sibabue, respecto de Quito a la misma distancia que el Puente de Chimbo, sin haber en ella un punto de enlace.

Guayaquil está al Sur, Quito al Norte, y el ferrocarril por Sibabue sigue de Sur a Este, deviado por completo del punto en que debe terminar. Por la vía del Chimbo avanza rápidamente al Norte, cubriendo en pocas horas una gran distancia, y dejando a cinco o seis y tres kilómetros de Quito: de la hacienda del Chimborazo, punto a que se llegará en pocas horas, y dos kilómetros contrarriba, hasta se queda a cinco o sesenta y nueve de la Capital; y como deben emplearse cuatro años en la construcción de la parte comprendida entre el Puente de Chimbo y Sibabue, corresponde en

co a la entre Sibambe y Obshplogny, por tanto situado a seis kilómetros de la hacienda del Chimbarazo.

(Continuado)

BARAHYO

Sr. Director de El Telegrama.—Guayaquil.

Muy señor mío: Agradezco a Ud. la invitación con que acaba de honrarme y publicadote se digno excusarse me las trasadas líneas, pero a referirse algunos sucesos ocurridos por estas tierras y de que talvez, no se tiene conocimiento por Ud.

La provincia de Los Rios, una de las más ricas del Ecuador por la producción de su suelo, acaso el más fértil del país, ha tenido en el largo la mala suerte de estar sometida por un círculo escolástico, absurdo y abusivo que durante mucho tiempo, la ha imposibilitado de todo género de progreso, permaneciendo su suelo, sus habitantes y su producción a merced de egoístas y matones, de modo que esto, agregado a las exorbitantes cantidades que este pueblo, la ha dado un retroceso cuyas consecuencias hemos tenido ocasión de palpitar.

De manera que en estos últimos tiempos, cualquiera viajero que hubiera permanecido algunos días por aquí, se habría ido desesperado pensando que la pobreza tiene una normalidad abrumadora.

Ud. se dirá señor Director, ¿qué tiene que ver la agricultura o el comercio con los abusos y arbitrariedades de los gobernantes seccionales?

Ahl señor. Si el pobre agricultor pudiera hacer suyo el suelo que mata el hambre, podría tomar a cada momento, poniendo al patrón camino del cuartel, (así lo aseguran) quien se vea obligado a hacer un fuerte desembolso, uno, dos y más veces a fin de libertarlo y así llevar a su brazo a la labor, quitado solo a una mira especulativa irrisoria.

En lo referente que se podría hacer, cuando sus clientes atemorizados como, típicamente por esta clase de reclutamiento asomaban como vulgarmente se dice por la muerte de un judío.

Los reanates, siempre temerosos de una requisa permanente y grosera, viéndose escudados por entre sus matones de la parte de los días, atajaban un momento oportuno para entrar ó salir con sus cargas.

Mientras tanto, la masa de la población mirando silenciosa la clase de de saqueos y escandalos, pues toda queja era viril, toda honrosa protesta, era absorbida y al fin, se permitía hacer, cuando ya se pasaba algún tiempo, un frívolo una cuñosa tiranía, sin que nos haya dado siquiera el triste consuelo de hacer luz sobre la amarga situación de este pueblo, que ha sido también la de todos la Provincia.

Ya verá Ud. señor Director, la imposibilidad que se ha tenido que luchar agricultores y comerciantes, que son los que elaboran y fomentan la producción.

Hay cosas que no son por contadas señor. Empero es menester decirles algo de lo que me permito de muchos amigos, así a Ud.

Un señor Emilliano Figueroa, ex-jefe Político del Cantón y Gobernador de hecho, quien tiene algo, quisiera mucho que ver con los Tribunales de Justicia, según se puede apreciar en la Voz del Comercio, que se ha publicado, por manifestarlo, o, muy lucido por cierto; y, para conseguirlo, dióse que ofició a las autoridades cantonales y parroquiales, lo que por cierto, no tiene mucho de extraño, así lo digo, si solo fuera esto; pero desagradablemente, un Jefe Civil de la zona, que se tenía por, por encima de un sumario que le levantaba al Teniente Político, con motivo de haber alancado su casa, fué la víctima explotadora, pues como no quisiera pertenecer a los manifestantes con sobrada razón, fué llamado el enemigo del Gobierno y el traidor.

Enrolado en el piquete de artillería de guarnición en esta plaza, ha visto el infeliz Juez, de apellido San Pedro transcurrir los días y las noches, durante cinco meses, dentro de las paredes del cuartel.

Esta pobre víctima, arrancada de su hogar, aprehendido en medio del camino, se vió robado, dice, no solo del suario que seguía y llevaba, sino también de su dinero.

Mientras tanto, abandonado su negocio de comercio, se aproxima la hora de verse obligado a cerrar su tienda, pues los acreedores no pueden estar al corriente de lo que pasa al dador, sino del venimiento del plazo.

Es una buena perspectiva la que se le da a ese hombre!

Como caso curioso citaré otro edificio: Desempeñado la Gobernación el señor a quien fué nombrado, me cuenta que mandó llamar, como de costumbre, unos sembradores (del señor Octavio Icaza), los cuales como era costumbre y que el sembrador necesitaba arreglar, que var terrenos y estaban en la obligación de hacer documentos a su favor, como parece que así lo hizo.

A los pocos días es nombrado Gobernador el señor Octavio Icaza y al hacer-

se cargo de su puesto, tiene noticia de este suceso. De modo que hizo lo posible para que se arreglase, pero a la hora de "La Soledad" y Figueroa Gobernador; ahora sí es dueño de "La Soledad" y yo soy Gobernador.

Comenzaba a construirse el edificio que serviría de depósito para una bomba de vapor para el alumbrado y la iluminación, al ex-Gobernador, y advirtiéndole que el lugar preferido por él era contra la ordenanza respectiva, dijo que no había ley, ni nada que valiere e hizo suspender de hecho el trabajo, amenazando con la cárcel a los carpinteros.

Pasado revista el Gobernador señor Icaza al batallón núm. 73, acantonado en esta plaza, observó que figuraban unas de las dos terceras partes de las que realmente existían e inmediatamente dispuso que se diera de baja a este número imaginario.

Esto se me ha contado a lectores non dijérase ser cuento.

Como nota de actualidad, tenemos el contentamiento general por el acertado cambio de Gobernador; contentamiento manifestado por el pueblo, con verdadero júbilo.

El Concejo Municipal en corporación fué a felicitarlo.

En la Escuela de niñas, se le preparó otra manifestación entusiasta.

Una niña pronunció un discurso adecuado el que fué contestado por el señor Icaza en los términos que siguen: "Gratamente impresionado por los benevolentes conceptos con que acaba de ser honrosamente favorecido, y agradecido a la nobleza de la lengua, y espontánea manifestación de las Hermanas profesoras y las inteligentes alumnas que están bajo su ilustrada dirección.

De la escuela, ese templo del saber humano, pende el porvenir de las naciones; y al rendir en esta ocasión mi más sincera gratitud a Ud., en esta escuela de niñas, hago votos fervientes porque ésta, dé óptimos frutos en el futuro de Bahahoyo, ya que la mujer está llamada a ejercer gran influencia en el destino de la sociedad.

En las grandes luchas que agitan y conmueven la humanidad los centros de enseñanza, continúan el desarrollo siempre creciente de la instrucción que elabora de un modo pacífico el verdadero adelanto y progreso de los pueblos.

Por esto al agradecer esta manifestación cariñosa, quiero dejar constancia de la buena voluntad que me inspira para fomentar por los medios que se estén a mi alcance la instrucción. Píbleme de Los Rios y con mucha especialidad la escuela de niñas de esta ciudad."

El Poder Judicial también se prepara para saludarlo.

Ya se comprenderá que todos estos actos mercedos, tienen al mismo tiempo la significación de una protesta contra el régimen seccional pasado.

¿Cómo no ser así, a menos que falta ría ya la virtud republicana de los pueblos?

Asegúrase que se ha encontrado un armamento en la habitación del comandante Figueroa, ex-Gobernador accidental.

Parece constar de 25 rifles y 2,000 tiros.

Y se dice que tiene regalado por algunos lugares, una buena cantidad de rifles y cartuchos.

¿Qué significaría ese armamento escondido por un individuo que acaba de representar a la primera autoridad fiscal? Con qué otras las habrá escondido?

Aquí se encierra, sin duda, un misterio.

El Correspondal.

Carta de Riobamba

Setiembre 8.—Señor Director de El Telegrama:

La paralización de los trabajos del ferrocarril, en las secciones más adelantadas con el propósito de terminar las de primer término, viniendo de Chimbo y la falta de pago a los trabajadores, muy mala impresión ha causado en esta ciudad.

Ha llegado el coronel Triguero, que viene a desempeñar la Comandancia de Armas de esta provincia.

Estando aún los habitantes los atendidos que hacen en los latentes los atentados con el propósito de terminar las de primer término Cavallo, los latentes han desaprobado tal comportamiento.

No está en armonía con el programa de la general Plaza el envío de un cuerpo de esta clase al señor Triguero, que viene a desempeñar la Comandancia de Armas de esta provincia.

Continúa dictando el acuerdo del agua potable y aun no es posible arreglarlo por medio de la permitida de las aguas de Tatarhu con las de San Pablo. El Consejo de esta ciudad ha acordado a la gobernación para que proceda por medio del agente fiscal a expropiar las aguas de San Pablo.—Correspondal.

Prueba de los cañones

Hemos visto que el señor teniente coronel Julio C. Ramírez ha presentado el informe sobre los cañones de campaña últimamente llegados. Desearíamos

publicar, para conocimiento, porque aquí lo único que se ha publicado de dicho informe es el alcance (tomado del peso de la pieza y la clase de pólvora (pólvora sin humo).

Suponemos que no se reducirá a esto el informe, pues creemos que en la prueba se habrá puesto en práctica un programa para poder apreciar la precisión del arma. Haciendo varias series de disparos, una en cada explosiva de distancia determinada, y sobre bases de dimensiones conocidas, otra para cada uno de los distintos proyectiles a fin de apreciar sus efectos y poder observar si las espoletas están en buen estado y sobre todo si al usarlas por tiempo, corries penden a las distintas graduaciones.

También debe contener los datos básicos correspondientes. Hacer disparos sin ton ni son, sin emplear una tabla de tiro apropiada no da otro resultado que saber que las piezas dan fuego, y no queremos creer que sería esto lo que se hizo en la prueba a la que asistieron el Comandante de Armas, el Gobernador, muchos jefes y oficiales y sobre todo el señor teniente coronel Ramírez, que ya tenía llevaba la dirección en ese acto y que acabó de ser nombrado Instructor de un cuerpo de Artillería.—Furiel.

Extranjero

CORREO DEL NORTE

San Salvador.—El 4 de setiembre, por la noche, se incendió accidentalmente en la ciudad de San Salvador, la mansión donde se encuentra la casa presidencial y uno de los cuarteles de los edificios.

Las grandes pérdidas personales fueron muy reducidas, y el fuego apenas destruyó una pequeña cantidad de los elementos de guerra depositados en ese cuartel. Con motivo de este siniestro, los vecinos de esta capital y de todas las demás poblaciones de la República han ofrecido al general Triguero un concurso personal y capitales para la inmediata reparación del daño causado por el referido incendio.

La paz en el Salvador, puede afirmarse, está garantida de hecho, con la atinada política nacional que imprime a su gobierno el señor Regalado. Ni en el Congreso de Nicaragua designó a los señores José Domingo Gómez, Lino Ogney y Joaquín Santos, miembros del congreso, como las tres personas que debían suceder al presidente en el caso de fallecimiento, en ferriedad ó otras causas que le inhabiliten para desempeñar su oficio.

Se han en el congreso, como para esto es algo curioso; tiene mucha analogía con los sorteos de lotería; y por eso nos extendemos algo en referirlo. Los nombres de los tres candidatos son colocados cada uno dentro de un tubo. Los tres tubos, también cerrados con una caja, la cual, también cerrada y sellada, se deposita en manos del jefe del ministerio.

En caso de inhabilidad del presidente, el canceller, en presencia del público, abre la caja moncionada y hace que uno de los ojos vendados, coloca dentro de una caja, la cual, también cerrada y sellada, se deposita en manos del jefe del ministerio.

En caso de inhabilidad del presidente, el canceller, en presencia del público, abre la caja moncionada y hace que uno de los ojos vendados, coloca dentro de una caja, la cual, también cerrada y sellada, se deposita en manos del jefe del ministerio.

CABLEGRAMAS

LOS FUNERALES DE MAC KINLEY

El cortejo en viaje. Búfalo, setiembre 16.—El tren de la New York Central, conduciendo los restos del Presidente, salió de aquí con destino a Washington a las 8.45 a. m. de hoy.

Desde las primeras horas de la mañana la población de Búfalo comenzó a agitarse, con el objeto de procurarse buenos sitios para presenciar por última vez el desfile de los restos del ilustre presidente de la Unión.

Al rededor de la casa Millburn se habían constituido destacamentos de policía para evitar la aglomeración de gente.

A la vida de Mac Kinley se le dejó reposar hasta las 7 a. m.

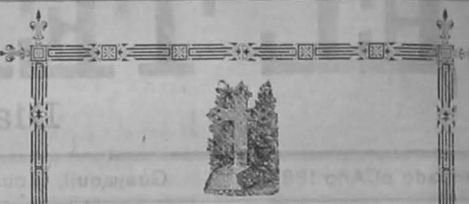
No había pasado bien la noche la respetable señora y se encontraba desfallecida casi por completo. Cuando a esa hora se le presentó en su habitación el Dr. Rixey, lo primero que le preguntó fué por el Alcalde; y el doctor le contestó que podía verlo a las 7.25.

Antes de las 8 subió la señora vida a su cuarto.

Llevaba un traje de rigoroso luto a fin de un luto apoyada en el brazo de Abner Mac Kinley y del otro en el de Rixey.

La cara la llevaba cubierta con un largo velo negro. El cortejo (habrá sorprendido hasta la marcha, ofreciendo al pueblo de Búfalo la última ocasión de recibir homenaje a los restos de Mac Kinley.

Los restos en Washington. Washington, setiembre 16.—Desde las



La esposa, hermana, sobrinos y demás descendidos del General

José Antonio Gómez

(Q. D. D. G.)

agradecen a las Autoridades, a la Prensa y amigos, por la parte que han tomado en su duelo; y en especial al señor Ministro de Chile, Cuerno Consular y a los cultos marinos del crucero "Ministro Zenteno".

Guayaquil, Setiembre 18 de 1901.

"La Sevilliana"

CALE DE LA MUNICIPALIDAD.—(Frente a la Cárcel)

Aprovechar de las fiestas del 9 de Octubre

Comprar todo lo que necesitan muy BARATO y muy BUENO en la LIQUIDACION de "La Sevilliana"

LANAS negras y de color de S. 2 a S. 1. GENEROS de SEDA de S. 1.60 a 7 reales CASIMIRES para ternos de S. 5 a S. 2.50 vara. CAMISAS bordadas de S. 3 a S. 2 CUELLOS docena S. 3.—PUÑOS docena S. 4 CORBATAS a 4 y 6 reales, etc., etc.

TODO BUENO TODO BARATO

ATENCIÓN ARTÍCULO ÚNICO EN LA PLAZA BANDERAS DE SEDA EXTRA de todas las naciones a S. 2.50 cada una

AQUILES RIGAL. Sbtre. 14 de 1901.—6412—1 m.

AL COMERCIO

Se ha en un concimiento que el señor Cecilio A. Mendoza, es desde la fecha el único autorizado para cobrar las cuentas del Muelle Fiscal y las de la cuadrilla.

REMATE

El jueves día de hoy corrientes a las tres y media p. m. se venderá en remate voluntario la casa y terreno perteneciente a la mortuoria de Don Clemente Mora, la casa está situada en la calle de "El Obrero" entre "Dante" y "Gutiérrez" el terreno mide 569 metros cuadrados el avalúo es en \$ 3,947.28.

Antonio D. Maldonado, Setiembre 16

PRIMERAS HORAS DE LA MAÑANA

comenzó a congregarse una muchedumbre inmensa en la estación del ferrocarril para presenciar la llegada del tren que conducía los restos del presidente.

Cuando el tren se presentó todas las cabezas se inclinaron.

Los preparativos para el desembarco estuvieron listos después de pocos momentos.

Y el cortejo se encaminó lentamente, entre largas filas de concurrentes silenciosos, con dirección a La Casa Blanca.

Las sombras de la noche prestaban mayor tristeza y solemnidad a la fúnebre ceremonia.

Después de haber recorrido un camino de unos cuantos metros, se detuvo el cortejo para dar lugar a la salida del féretro.

El féretro iba colocado en una carrocería.

El trayecto que hubo de recorrer no fué largo.

Llegado que hubo el cortejo a la mansión del gobierno fué subida la caja en hombros de marinos de la escuadra.

Este acto fué imponente.

Las personas que vinieron acompañando los restos en el tren, después de permanecer cortos instantes en la casa de gobierno, se encaminaron a los hoteles.

La vida, según parece, ha quedado muy fatigada del viaje.

Se estado es muy delicado; cuando el tren fuere pasado por Pensilvania y otros estados se irán consumando interminables de dolientes.

El juzgamiento del asesinato Búfalo, setiembre 17.—Continúa trabajando con actividad el gran jurado de la Corte del Condado y ya han sido interrogados veinte testigos.

El asesino ha sido trasladado a la cárcel para mayor seguridad.

Y se le ha notificado que haga su defensa.

La audiencia del juicio comenzará en la semana entrante.

Escuadrilla inglesa en Panamá

Victoria, setiembre 17.—Han partido con rumbo a Panamá al acorazado inglés "Warrapita", buque insignia del jefe de la escuadrilla británica en el Pacífico, conser-almirante L. A. Beaumont, y dos cruceros con el objeto de proteger los intereses británicos en Colombia durante el período actual de revolución.

Envío de un crucero italiano a Panamá

Roma, setiembre 17.—El gobierno, en vista del estado de revolución en que se encuentra la República de Colombia y de la posibilidad de que estalle la guerra con Venezuela, ha ordenado el inmediato envío de uno de los cruceros de la es-

Galdos, gobernador de la provincia, Francisco Fernández Madrid, capitán del puerto, Rafael Palacios, intendente de policía.

Doctores: José Luis Tamayo, Francisco de P. Aviés Z., José María Carbo Aguirre, Luis E. Edin, Manuel Pardo, Carlos Tama, Carlos García Duet, Roberto Barrera Gómez, Carlos Cuello, Ramón Matens, Julián Ozone, Cesáreo Carrera, Juan J. Castro, Modesto Rivadeneira, Emilio Arévalo, Arcadio Manrique, Ajojo Lascano, Manuel de Calisto, Rafael Medina Pérez, Rafael Guerrero, Pablo Durango, José Antonio Rubra, Miguel H. Aleivar, G. Gui bot, Francisco Marín Aguirre, Julián Martínez Serano, Francisco T. Maldonado, Carlos López Lascano, Manuel de J. Arzube, Alejandro Ponce Elizalde, Federico Pérez Aspizua, Antonio Ybarra, Apolito Ortíz, Alberto Hidalgo Gamarrá y J. Lince.

Señores: Amalio Puga, Pedro G. Córdoba, Matías Elizalde Najar, Jaime Paig V., Antonio M. Elizalde Pa, rra en representación de La Nación, Indro Icaza, Alfonso Arambé Villamil, Fernando Plata, Luis J. Jorjón, Angel F. Barrera, José María Billo, representante de El Tiempo, Horacio Rubra, Manuel de J. Aguiar, Justo Pastor Intriatgo, Guillermo Wright, Francisco y Carlos Wright, Lisimaco Guzmán, Olón Icaza, Benjamín Rodales, Alberto Icaza, Carbo, Pedro Vialés M., Rafael y Antonio Pino, Agustín Plaza I., Enri que Valenzuela Reina, Alberto Whitther, Miguel Arbeláiz Vainaga, Emilio Mora, Ramón Gómez Prío, Marcos Stagg, José J. Jurado, Juan Illingworth, Celso Cónaco, Vicente González Barz, Vicente de Santistevan, Matías Reiberg, Eduardo Impleta, Luis J. Jorjón, Vadorra, Joaquín Orantín, Julio Gañit, Guillermo Higgins, Luis Amador, Carlos Icaza, Geo. Nicot, Miguel Campodónico, Palmino V. Noriera, Jorge Icaza, Juan José y Guillermo Hidalgo G., Federico Franco, José N. Pa, yere, Eduardo Jaramul, A., Carlos F. Córdoba, José Sánchez Billo, Antonio Elizalde Najar, Magno Merritt V., Eduardo Tama, Eduardo Terry, Enri que Vallarino, Bolívar Vallarino, Grego rio Pareja, Manuel de Jesús Obichopsis, Ignacio Quezada, José Toribio Noboa, Manuel Carbo, Benito Benites Icaza, Najar y Anselmo Aguiar, Apolito, Mario Maulina, Miguel Valverde, Gonzalo Jimenez Tama, Talo Plaza, Carlos Cónaco, Francisco Jimenez Tama, Antonio Jimenez Tama, Gabriel B. Loque, Manuel Marcos, M. Francisco Marcos, comandante Benigno Cal, dero, Clodoveo Alfívar, Luis F. Boca B. Jorjón, José Sánchez Billo, Antonio Elizalde Najar, Roberto Cónaco, Alfredo J. Valenzuela V., Belisario González Barz, Alfonso Roggiero, Juan Francisco Baquerizo, Andrés Córdoba, Tito Sáenz de Tejada, José Salcedo y muchos ca, ballesos más.

Doctores: José Luis Tamayo, Francisco de P. Aviés Z., José María Carbo Aguirre, Luis E. Edin, Manuel Pardo, Carlos Tama, Carlos García Duet, Roberto Barrera Gómez, Carlos Cuello, Ramón Matens, Julián Ozone, Cesáreo Carrera, Juan J. Castro, Modesto Rivadeneira, Emilio Arévalo, Arcadio Manrique, Ajojo Lascano, Manuel de Calisto, Rafael Medina Pérez, Rafael Guerrero, Pablo Durango, José Antonio Rubra, Miguel H. Aleivar, G. Gui bot, Francisco Marín Aguirre, Julián Martínez Serano, Francisco T. Maldonado, Carlos López Lascano, Manuel de J. Arzube, Alejandro Ponce Elizalde, Federico Pérez Aspizua, Antonio Ybarra, Apolito Ortíz, Alberto Hidalgo Gamarrá y J. Lince.

Señores: Amalio Puga, Pedro G. Córdoba, Matías Elizalde Najar, Jaime Paig V., Antonio M. Elizalde Pa, rra en representación de La Nación, Indro Icaza, Alfonso Arambé Villamil, Fernando Plata, Luis J. Jorjón, Angel F. Barrera, José María Billo, representante de El Tiempo, Horacio Rubra, Manuel de J. Aguiar, Justo Pastor Intriatgo, Guillermo Wright, Francisco y Carlos Wright, Lisimaco Guzmán, Olón Icaza, Benjamín Rodales, Alberto Icaza, Carbo, Pedro Vialés M., Rafael y Antonio Pino, Agustín Plaza I., Enri que Valenzuela Reina, Alberto Whitther, Miguel Arbeláiz Vainaga, Emilio Mora, Ramón Gómez Prío, Marcos Stagg, José J. Jurado, Juan Illingworth, Celso Cónaco, Vicente González Barz, Vicente de Santistevan, Matías Reiberg, Eduardo Impleta, Luis J. Jorjón, Vadorra, Joaquín Orantín, Julio Gañit, Guillermo Higgins, Luis Amador, Carlos Icaza, Geo. Nicot, Miguel Campodónico, Palmino V. Noriera, Jorge Icaza, Juan José y Guillermo Hidalgo G., Federico Franco, José N. Pa, yere, Eduardo Jaramul, A., Carlos F. Córdoba, José Sánchez Billo, Antonio Elizalde Najar, Magno Merritt V., Eduardo Tama, Eduardo Terry, Enri que Vallarino, Bolívar Vallarino, Grego rio Pareja, Manuel de Jesús Obichopsis, Ignacio Quezada, José Toribio Noboa, Manuel Carbo, Benito Benites Icaza, Najar y Anselmo Aguiar, Apolito, Mario Maulina, Miguel Valverde, Gonzalo Jimenez Tama, Talo Plaza, Carlos Cónaco, Francisco Jimenez Tama, Antonio Jimenez Tama, Gabriel B. Loque, Manuel Marcos, M. Francisco Marcos, comandante Benigno Cal, dero, Clodoveo Alfívar, Luis F. Boca B. Jorjón, José Sánchez Billo, Antonio Elizalde Najar, Roberto Cónaco, Alfredo J. Valenzuela V., Belisario González Barz, Alfonso Roggiero, Juan Francisco Baquerizo, Andrés Córdoba, Tito Sáenz de Tejada, José Salcedo y muchos ca, ballesos más.

Señores: Amalio Puga, Pedro G. Córdoba, Matías Elizalde Najar, Jaime Paig V., Antonio M. Elizalde Pa, rra en representación de La Nación, Indro Icaza, Alfonso Arambé Villamil, Fernando Plata, Luis J. Jorjón, Angel F. Barrera, José María Billo, representante de El Tiempo, Horacio Rubra, Manuel de J. Aguiar, Justo Pastor Intriatgo, Guillermo Wright, Francisco y Carlos Wright, Lisimaco Guzmán, Olón Icaza, Benjamín Rodales, Alberto Icaza, Carbo, Pedro Vialés M., Rafael y Antonio Pino, Agustín Plaza I., Enri que Valenzuela Reina, Alberto Whitther, Miguel Arbeláiz Vainaga, Emilio Mora, Ramón Gómez Prío, Marcos Stagg, José J. Jurado, Juan Illingworth, Celso Cónaco, Vicente González Barz, Vicente de Santistevan, Matías Reiberg, Eduardo Impleta, Luis J. Jorjón, Vadorra, Joaquín Orantín, Julio Gañit, Guillermo Higgins, Luis Amador, Carlos Icaza, Geo. Nicot, Miguel Campodónico, Palmino V. Noriera, Jorge Icaza, Juan José y Guillermo Hidalgo G., Federico Franco, José N. Pa, yere, Eduardo Jaramul, A., Carlos F. Córdoba, José Sánchez Billo, Antonio Elizalde Najar, Magno Merritt V., Eduardo Tama, Eduardo Terry, Enri que Vallarino, Bolívar Vallarino, Grego rio Pareja, Manuel de Jesús Obichopsis, Ignacio Quezada, José Toribio Noboa, Manuel Carbo, Benito Benites Icaza, Najar y Anselmo Aguiar, Apolito, Mario Maulina, Miguel Valverde, Gonzalo Jimenez Tama, Talo Plaza, Carlos Cónaco, Francisco Jimenez Tama, Antonio Jimenez Tama, Gabriel B. Loque, Manuel Marcos, M. Francisco Marcos, comandante Benigno Cal, dero, Clodoveo Alfívar, Luis F. Boca B. Jorjón, José Sánchez Billo, Antonio Elizalde Najar, Roberto Cónaco, Alfredo J. Valenzuela V., Belisario González Barz, Alfonso Roggiero, Juan Francisco Baquerizo, Andrés Córdoba, Tito Sáenz de Tejada, José Salcedo y muchos ca, ballesos más.

Señores: Amalio Puga, Pedro G. Córdoba, Matías Elizalde Najar, Jaime Paig V., Antonio M. Elizalde Pa, rra en representación de La Nación, Indro Icaza, Alfonso Arambé Villamil, Fernando Plata, Luis J. Jorjón, Angel F. Barrera, José María Billo, representante de El Tiempo, Horacio Rubra, Manuel de J. Aguiar, Justo Pastor Intriatgo, Guillermo Wright, Francisco y Carlos Wright, Lisimaco Guzmán, Olón Icaza, Benjamín Rodales, Alberto Icaza, Carbo, Pedro Vialés M., Rafael y Antonio Pino, Agustín Plaza I., Enri que Valenzuela Reina, Alberto Whitther, Miguel Arbeláiz Vainaga, Emilio Mora, Ramón Gómez Prío, Marcos Stagg, José J. Jurado, Juan Illingworth, Celso Cónaco, Vicente González Barz, Vicente de Santistevan, Matías Reiberg, Eduardo Impleta, Luis J. Jorjón, Vadorra, Joaquín Orantín, Julio Gañit, Guillermo Higgins, Luis Amador, Carlos Icaza, Geo. Nicot, Miguel Campodónico, Palmino V. Noriera, Jorge Icaza, Juan José y Guillermo Hidalgo G., Federico Franco, José N. Pa, yere, Eduardo Jaramul, A., Carlos F. Córdoba, José Sánchez Billo, Antonio Elizalde Najar, Magno Merritt V., Eduardo Tama, Eduardo Terry, Enri que Vallarino, Bolívar Vallarino, Grego rio Pareja, Manuel de Jesús Obichopsis, Ignacio Quezada, José Toribio Noboa, Manuel Carbo, Benito Benites Icaza, Najar y Anselmo Aguiar, Apolito, Mario Maulina, Miguel Valverde, Gonzalo Jimenez Tama, Talo Plaza, Carlos Cónaco, Francisco Jimenez Tama, Antonio Jimenez Tama, Gabriel B. Loque, Manuel Marcos, M. Francisco Marcos, comandante Benigno Cal, dero, Clodoveo Alfívar, Luis F. Boca B. Jorjón, José Sánchez Billo, Antonio Elizalde Najar, Roberto Cónaco, Alfredo J. Valenzuela V., Belisario González Barz, Alfonso Roggiero, Juan Francisco Baquerizo, Andrés Córdoba, Tito Sáenz de Tejada, José Salcedo y muchos ca, ballesos más.

Señores: Amalio Puga, Pedro G. Córdoba, Matías Elizalde Najar, Jaime Paig V., Antonio M. Elizalde Pa, rra en representación de La Nación, Indro Icaza, Alfonso Arambé Villamil, Fernando Plata, Luis J. Jorjón, Angel F. Barrera, José María Billo, representante de El Tiempo, Horacio Rubra, Manuel de J. Aguiar, Justo Pastor Intriatgo, Guillermo Wright, Francisco y Carlos Wright, Lisimaco Guzmán, Olón Icaza, Benjamín Rodales, Alberto Icaza, Carbo, Pedro Vialés M., Rafael y Antonio Pino, Agustín Plaza I., Enri que Valenzuela Reina, Alberto Whitther, Miguel Arbeláiz Vainaga, Emilio Mora, Ramón Gómez Prío, Marcos Stagg, José J. Jurado, Juan Illingworth, Celso Cónaco, Vicente González Barz, Vicente de Santistevan, Matías Reiberg, Eduardo Impleta, Luis J. Jorjón, Vadorra, Joaquín Orantín, Julio Gañit, Guillermo Higgins, Luis Amador, Carlos Icaza, Geo. Nicot, Miguel Campodónico, Palmino V. Noriera, Jorge Icaza, Juan José y Guillermo Hidalgo G., Federico Franco, José N. Pa, yere, Eduardo Jaramul, A., Carlos F. Córdoba, José Sánchez Billo, Antonio Elizalde Najar, Magno Merritt V., Eduardo Tama, Eduardo Terry, Enri que Vallarino, Bolívar Vallarino, Grego rio Pareja, Manuel de Jesús Obichopsis, Ignacio Quezada, José Toribio Noboa, Manuel Carbo, Benito Benites Icaza, Najar y Anselmo Aguiar, Apolito, Mario Maulina, Miguel Valverde, Gonzalo Jimenez Tama, Talo Plaza, Carlos Cónaco, Francisco Jimenez Tama, Antonio Jimenez Tama, Gabriel B. Loque, Manuel Marcos, M. Francisco Marcos, comandante Benigno Cal, dero, Clodoveo Alfívar, Luis F. Boca B. Jorjón, José Sánchez Billo, Antonio Elizalde Najar, Roberto Cónaco, Alfredo J. Valenzuela V., Belisario González Barz, Alfonso Roggiero, Juan Francisco Baquerizo, Andrés Córdoba, Tito Sáenz de Tejada, José Salcedo y muchos ca, ballesos más.

Señores: Amalio Puga, Pedro G. Córdoba, Matías Elizalde Najar, Jaime Paig V., Antonio M. Elizalde Pa, rra en representación de La Nación, Indro Icaza, Alfonso Arambé Villamil, Fernando Plata, Luis J. Jorjón, Angel F. Barrera, José María Billo, representante de El Tiempo, Horacio Rubra, Manuel de J. Aguiar, Justo Pastor Intriatgo, Guillermo Wright, Francisco y Carlos Wright, Lisimaco Guzmán, Olón Icaza, Benjamín Rodales, Alberto Icaza, Carbo, Pedro Vialés M., Rafael y Antonio Pino, Agustín Plaza I., Enri que Valenzuela Reina, Alberto Whitther, Miguel Arbeláiz Vainaga, Emilio Mora, Ramón Gómez Prío, Marcos Stagg, José J. Jurado, Juan Illingworth, Celso Cónaco, Vicente González Barz, Vicente de Santistevan, Matías Reiberg, Eduardo Impleta, Luis J. Jorjón, Vadorra, Joaquín Orantín, Julio Gañit, Guillermo Higgins, Luis Amador, Carlos Icaza, Geo. Nicot, Miguel Campodónico, Palmino V. Noriera, Jorge Icaza, Juan José y Guillermo Hidalgo G., Federico Franco, José N. Pa, yere, Eduardo Jaramul, A., Carlos F. Córdoba, José Sánchez Billo, Antonio Elizalde Najar, Magno Merritt V., Eduardo Tama, Eduardo Terry, Enri que Vallarino, Bolívar Vallarino, Grego rio Pareja, Manuel de Jesús Obichopsis, Ignacio Quezada, José Toribio Noboa, Manuel Carbo, Benito Benites Icaza, Najar y Anselmo Aguiar, Apolito, Mario Maulina, Miguel Valverde, Gonzalo Jimenez Tama, Talo Plaza, Carlos Cónaco, Francisco Jimenez Tama, Antonio Jimenez Tama, Gabriel B. Loque, Manuel Marcos, M. Francisco Marcos, comandante Benigno Cal, dero, Clodoveo Alfívar, Luis F. Boca B. Jorjón, José Sánchez Billo, Antonio Elizalde Najar, Roberto Cónaco, Alfredo J. Valenzuela V., Belisario González Barz, Alfonso Roggiero, Juan Francisco Baquerizo, Andrés Córdoba, Tito Sáenz de Tejada, José Salcedo y muchos ca, ballesos más.

Señores: Amalio Puga, Pedro G. Córdoba, Matías Elizalde Najar, Jaime Paig V., Antonio M. Elizalde Pa, rra en representación de La Nación, Indro Icaza, Alfonso Arambé Villamil, Fernando Plata, Luis J. Jorjón, Angel F. Barrera, José María Billo, representante de El Tiempo, Horacio Rubra, Manuel de J. Aguiar, Justo Pastor Intriatgo, Guillermo Wright, Francisco y Carlos Wright, Lisimaco Guzmán, Olón Icaza, Benjamín Rodales, Alberto Icaza, Carbo, Pedro Vialés M., Rafael y Antonio Pino, Agustín Plaza I., Enri que Valenzuela Reina, Alberto Whitther, Miguel Arbeláiz Vainaga, Emilio Mora, Ramón Gómez Prío, Marcos Stagg, José J. Jurado, Juan Illingworth, Celso Cónaco, Vicente González Barz, Vicente de Santistevan, Matías Reiberg, Eduardo Impleta, Luis J. Jorjón, Vadorra, Joaquín Orantín, Julio Gañit, Guillermo Higgins, Luis Amador, Carlos Icaza, Geo. Nicot, Miguel Campodónico, Palmino V. Noriera, Jorge Icaza, Juan José y Guillermo Hidalgo G., Federico Franco, José N. Pa, yere, Eduardo Jaramul, A., Carlos F. Córdoba, José Sánchez Billo, Antonio Elizalde Najar, Magno Merritt V., Eduardo Tama, Eduardo Terry, Enri que Vallarino, Bolívar Vallarino, Grego rio Pareja, Manuel de Jesús Obichopsis, Ignacio Quezada, José Toribio Noboa, Manuel Carbo, Benito Benites Icaza, Najar y Anselmo Aguiar, Apolito, Mario Maulina, Miguel Valverde, Gonzalo Jimenez Tama, Talo Plaza, Carlos Cónaco, Francisco Jimenez Tama, Antonio Jimenez Tama, Gabriel B. Loque, Manuel Marcos, M. Francisco Marcos, comandante Benigno Cal, dero, Clodoveo Alfívar, Luis F. Boca B. Jorjón, José Sánchez Billo, Antonio Elizalde Najar, Roberto Cónaco, Alfredo J. Valenzuela V., Belisario González Barz, Alfonso Roggiero, Juan Francisco Baquerizo, Andrés Córdoba, Tito Sáenz de Tejada, José Salcedo y muchos ca, ballesos más.

Señores: Amalio Puga, Pedro G. Córdoba, Matías Elizalde Najar, Jaime Paig V., Antonio M. Elizalde Pa, rra en representación de La Nación, Indro Icaza, Alfonso Arambé Villamil, Fernando Plata, Luis J. Jorjón, Angel F. Barrera, José María Billo, representante de El Tiempo, Horacio Rubra, Manuel de J. Aguiar, Justo Pastor Intriatgo, Guillermo Wright, Francisco y Carlos Wright, Lisimaco Guzmán, Olón Icaza, Benjamín Rodales, Alberto Icaza, Carbo, Pedro Vialés M., Rafael y Antonio Pino, Agustín Plaza I., Enri que Valenzuela Reina, Alberto Whitther, Miguel Arbeláiz Vainaga, Emilio Mora, Ramón Gómez Prío, Marcos Stagg, José J. Jurado, Juan Illingworth, Celso Cónaco, Vicente González Barz, Vicente de Santistevan, Matías Reiberg, Eduardo Impleta, Luis J. Jorjón, Vadorra, Joaquín Orantín, Julio Gañit, Guillermo Higgins, Luis Amador, Carlos Icaza, Geo. Nicot, Miguel Campodónico, Palmino V. Noriera, Jorge Icaza, Juan José y Guillermo Hidalgo G., Federico Franco, José N. Pa, yere, Eduardo Jaramul, A., Carlos F. Córdoba, José Sánchez Billo, Antonio Elizalde Najar, Magno Merritt V., Eduardo Tama, Eduardo Terry, Enri que Vallarino, Bolívar Vallarino, Grego rio Pareja, Manuel de Jesús Obichopsis, Ignacio Quezada, José Toribio Noboa, Manuel Carbo, Benito Benites Icaza, Najar y Anselmo Aguiar, Apolito, Mario Maulina, Miguel Valverde, Gonzalo Jimenez Tama, Talo Plaza, Carlos Cónaco, Francisco Jimenez Tama, Antonio Jimenez Tama, Gabriel B. Loque, Manuel Marcos, M. Francisco Marcos, comandante Benigno Cal, dero, Clodoveo Alfívar, Luis F. Boca B. Jorjón, José Sánchez Billo, Antonio Elizalde Najar, Roberto Cónaco, Alfredo J. Valenzuela V., Belisario González Barz, Alfonso Roggiero, Juan Francisco Baquerizo, Andrés Córdoba, Tito Sáenz de Tejada, José Salcedo y muchos ca, ballesos más.

Señores: Amalio Puga, Pedro G. Córdoba, Matías Elizalde Najar, Jaime Paig V., Antonio M. Elizalde Pa, rra en representación de La Nación, Indro Icaza, Alfonso Arambé Villamil, Fernando Plata, Luis J. Jorjón, Angel F. Barrera, José María Billo, representante de El Tiempo, Horacio Rubra, Manuel de J. Aguiar, Justo Pastor Intriatgo, Guillermo Wright, Francisco y Carlos Wright, Lisimaco Guzmán, Olón Icaza, Benjamín Rodales, Alberto Icaza, Carbo, Pedro Vialés M., Rafael y Antonio Pino, Agustín Plaza I., Enri que Valenzuela Reina, Alberto Whitther, Miguel Arbeláiz Vainaga, Emilio Mora, Ramón Gómez Prío, Marcos Stagg, José J. Jurado, Juan Illingworth, Celso Cónaco, Vicente González Barz, Vicente de Santistevan, Matías Reiberg, Eduardo Impleta, Luis J. Jorjón, Vadorra, Joaquín Orantín, Julio Gañit, Guillermo Higgins, Luis Amador, Carlos Icaza, Geo. Nicot, Miguel Campodónico, Palmino V. Noriera, Jorge Icaza, Juan José y Guillermo Hidalgo G., Federico Franco, José N. Pa, yere, Eduardo Jaramul, A., Carlos F. Córdoba, José Sánchez Billo, Antonio Elizalde Najar, Magno Merritt V., Eduardo Tama, Eduardo Terry, Enri que Vallarino, Bolívar Vallarino, Grego rio Pareja, Manuel de Jesús Obichopsis, Ignacio Quezada, José Toribio Noboa, Manuel Carbo, Benito Benites Icaza, Najar y Anselmo Aguiar, Apolito, Mario Maulina, Miguel Valverde, Gonzalo Jimenez Tama, Talo Plaza, Carlos Cónaco, Francisco Jimenez Tama, Antonio Jimenez Tama, Gabriel B. Loque, Manuel Marcos, M. Francisco Marcos, comandante Benigno Cal, dero, Clodoveo Alfívar, Luis F. Boca B. Jorjón, José Sánchez Billo, Antonio Elizalde Najar, Roberto Cónaco, Alfredo J. Valenzuela V., Belisario González Barz, Alfonso Roggiero, Juan Francisco Baquerizo, Andrés Córdoba, Tito Sáenz de Tejada, José Salcedo y muchos ca, ballesos más.

Señores: Amalio Puga, Pedro G. Córdoba, Matías Elizalde Najar, Jaime Paig V., Antonio M. Elizalde Pa, rra en representación de La Nación, Indro Icaza, Alfonso Arambé Villamil, Fernando Plata, Luis J. Jorjón, Angel F. Barrera, José María Billo, representante de El Tiempo, Horacio Rubra, Manuel de J. Aguiar, Justo Pastor Intriatgo, Guillermo Wright, Francisco y Carlos Wright, Lisimaco Guzmán, Olón Icaza, Benjamín Rodales, Alberto Icaza, Carbo, Pedro Vialés M., Rafael y Antonio Pino, Agustín Plaza I., Enri que Valenzuela Reina, Alberto Whitther, Miguel Arbeláiz Vainaga, Emilio Mora, Ramón Gómez Prío, Marcos Stagg, José J. Jurado, Juan Illingworth, Celso Cónaco, Vicente González Barz, Vicente de Santistevan, Matías Reiberg, Eduardo Impleta, Luis J. Jorjón, Vadorra, Joaquín Orantín, Julio Gañit, Guillermo Higgins, Luis Amador, Carlos Icaza, Geo. Nicot, Miguel Campodónico, Palmino V. Noriera, Jorge Icaza, Juan José y Guillermo Hidalgo G., Federico Franco, José N. Pa, yere, Eduardo Jaramul, A., Carlos F. Córdoba, José Sánchez Billo, Antonio Elizalde Najar, Magno Merritt V., Eduardo Tama, Eduardo Terry, Enri que Vallarino, Bolívar Vallarino, Grego rio Pareja, Manuel de Jesús Obichopsis, Ignacio Quezada, José Toribio Noboa, Manuel Carbo, Benito Benites Icaza, Najar y Anselmo Aguiar, Apolito, Mario Maulina, Miguel Valverde, Gonzalo Jimenez Tama, Talo Plaza, Carlos Cónaco, Francisco Jimenez Tama, Antonio Jimenez Tama, Gabriel B. Loque, Manuel Marcos, M. Francisco Marcos, comandante Benigno Cal, dero, Clodoveo Alfívar, Luis F. Boca B. Jorjón, José Sánchez Billo, Antonio Elizalde Najar, Roberto Cónaco, Alfredo J. Valenzuela V., Belisario González Barz, Alfonso Roggiero, Juan Francisco Baquerizo, Andrés Córdoba, Tito Sáenz de Tejada, José Salcedo y muchos ca, ballesos más.

Señores: Amalio Puga, Pedro G. Córdoba, Matías Elizalde Najar, Jaime Paig V., Antonio M. Elizalde Pa, rra en representación de La Nación, Indro Icaza, Alfonso Arambé Villamil, Fernando Plata, Luis J. Jorjón, Angel F. Barrera, José María Billo, representante de El Tiempo, Horacio Rubra, Manuel de J. Aguiar, Justo Pastor Intriatgo, Guillermo Wright, Francisco y Carlos Wright, Lisimaco Guzmán, Olón Icaza, Benjamín Rodales, Alberto Icaza, Carbo, Pedro Vialés M., Rafael y Antonio Pino, Agustín Plaza I., Enri que Valenzuela Reina, Alberto Whitther, Miguel Arbeláiz Vainaga, Emilio Mora, Ramón Gómez Prío, Marcos Stagg, José J. Jurado, Juan Illingworth, Celso Cónaco, Vicente González Barz, Vicente de Santistevan, Matías Reiberg, Eduardo Impleta, Luis J. Jorjón, Vadorra, Joaquín Orantín, Julio Gañit, Guillermo Higgins, Luis Amador, Carlos Icaza, Geo. Nicot, Miguel Campodónico, Palmino V. Noriera, Jorge Icaza, Juan José y Guillermo Hidalgo G., Federico Franco, José N. Pa, yere, Eduardo Jaramul, A., Carlos F. Córdoba, José Sánchez Billo, Antonio Elizalde Najar, Magno Merritt V., Eduardo Tama, Eduardo Terry, Enri que Vallarino, Bolívar Vallarino, Grego rio Pareja, Manuel de Jesús Obichopsis, Ignacio Quezada, José Toribio Noboa, Manuel Carbo, Benito Benites Icaza, Najar y Anselmo Aguiar, Apolito, Mario Maulina, Miguel Valverde, Gonzalo Jimenez Tama, Talo Plaza, Carlos Cónaco, Francisco Jimenez Tama, Antonio Jimenez Tama, Gabriel B. Loque, Manuel Marcos, M. Francisco Marcos, comandante Benigno Cal, dero, Clodoveo Alfívar, Luis F. Boca B. Jorjón, José Sánchez Billo, Antonio Elizalde Najar, Roberto Cónaco, Alfredo J. Valenzuela V., Belisario González Barz, Alfonso Roggiero, Juan Francisco Baquerizo, Andrés Córdoba, Tito Sáenz de Tejada, José Salcedo y muchos ca, ballesos más.

Señores: Amalio Puga, Pedro G. Córdoba, Matías Elizalde Najar, Jaime Paig V., Antonio M. Elizalde Pa, rra en representación de La Nación, Indro Icaza, Alfonso Arambé Villamil, Fernando Plata, Luis J. Jorjón, Angel F. Barrera, José María Billo, representante de El Tiempo, Horacio Rubra, Manuel de J. Aguiar, Justo Pastor Intriatgo, Guillermo Wright, Francisco y Carlos Wright, Lisimaco Guzmán, Olón Icaza, Benjamín Rodales, Alberto Icaza, Carbo, Pedro Vialés M., Rafael y Antonio Pino, Agustín Plaza I., Enri que Valenzuela Reina, Alberto Whitther, Miguel Arbeláiz Vainaga, Emilio Mora, Ramón Gómez Prío, Marcos Stagg, José J. Jurado, Juan Illingworth, Celso Cónaco, Vicente González Barz, Vicente de Santistevan, Matías Reiberg, Eduardo Impleta, Luis J. Jorjón, Vadorra, Joaquín Orantín, Julio Gañit, Guillermo Higgins, Luis Amador, Carlos Icaza, Geo. Nicot, Miguel Campodónico, Palmino V. Noriera, Jorge Icaza, Juan José y Guillermo Hidalgo G., Federico Franco, José N. Pa, yere, Eduardo Jaramul, A., Carlos F. Córdoba, José Sánchez Billo, Antonio Elizalde Najar, Magno Merritt V., Eduardo Tama, Eduardo Terry, Enri que Vallarino, Bolívar Vallarino, Grego rio Pareja, Manuel de Jesús Obichopsis, Ignacio Quezada, José Toribio Noboa, Manuel Carbo, Benito Benites Icaza, Najar y Anselmo Aguiar, Apolito, Mario Maulina, Miguel Valverde, Gonzalo Jimenez Tama, Talo Plaza, Carlos Cónaco, Francisco Jimenez Tama, Antonio Jimenez Tama, Gabriel B. Loque, Manuel Marcos, M. Francisco Marcos, comandante Benigno Cal, dero, Clodoveo Alfívar, Luis F. Boca B. Jorjón, José Sánchez Billo, Antonio Elizalde Najar, Roberto Cónaco, Alfredo J. Valenzuela V., Belisario González Barz, Alfonso Roggiero, Juan Francisco Baquerizo, Andrés Córdoba, Tito Sáenz de Tejada, José Salcedo y muchos ca, ballesos más.

Señores: Amalio Puga, Pedro G. Córdoba, Matías Elizalde Najar, Jaime Paig V., Antonio M. Elizalde Pa, rra en representación de La Nación, Indro Icaza, Alfonso Arambé Villamil, Fernando Plata, Luis J. Jorjón, Angel F. Barrera, José María Billo, representante de El Tiempo, Horacio Rubra, Manuel de J. Aguiar, Justo Pastor Intriatgo, Guillermo Wright, Francisco y Carlos Wright, Lisimaco Guzmán, Olón Icaza, Benjamín Rodales, Alberto Icaza, Carbo, Pedro Vialés M., Rafael y Antonio Pino, Agustín Plaza I., Enri que Valenzuela Reina, Alberto Whitther, Miguel Arbeláiz Vainaga, Emilio Mora, Ramón Gómez Prío, Marcos Stagg, José J. Jurado, Juan Illingworth, Celso Cónaco, Vicente González Barz, Vicente de Santistevan, Matías Reiberg, Eduardo Impleta, Luis J. Jorjón, Vadorra, Joaquín Orantín, Julio Gañit, Guillermo Higgins, Luis Amador, Carlos Icaza, Geo. Nicot, Miguel Campodónico, Palmino V. Noriera, Jorge Icaza, Juan José y Guillermo Hidalgo G., Federico Franco, José N. Pa, yere, Eduardo Jaramul, A., Carlos F. Córdoba, José Sánchez Billo, Antonio Elizalde Najar, Magno Merritt V., Eduardo Tama, Eduardo Terry, Enri que Vallarino, Bolívar Vallarino, Grego rio Pareja, Manuel de Jesús Obichopsis, Ignacio Quezada, José Toribio Noboa, Manuel Carbo, Benito Benites Icaza, Najar y Anselmo Aguiar, Apolito, Mario Maulina, Miguel Valverde, Gonzalo Jimenez Tama, Talo Plaza, Carlos Cónaco, Francisco Jimenez Tama, Antonio Jimenez Tama, Gabriel B. Loque, Manuel Marcos, M. Francisco Marcos, comandante Benigno Cal, dero, Clodoveo Alfívar, Luis F. Boca B. Jorjón, José Sánchez Billo, Antonio Elizalde Najar, Roberto Cónaco, Alfredo J. Valenzuela V., Belisario González Barz, Alfonso Roggiero, Juan Francisco Baquerizo, Andrés Córdoba, Tito Sáenz de Tejada, José Salcedo y muchos ca, ballesos más.

Señores: Amalio Puga, Pedro G. Córdoba, Matías Elizalde Najar, Jaime Paig V., Antonio M. Elizalde Pa, rra en representación de La Nación, Indro Icaza, Alfonso Arambé Villamil, Fernando Plata, Luis J. Jorjón, Angel F. Barrera, José María Billo, representante de El Tiempo, Horacio Rubra, Manuel de J. Aguiar, Justo Pastor Intriatgo, Guillermo Wright, Francisco y Carlos Wright, Lisimaco Guzmán, Olón Icaza, Benjamín Rodales, Alberto Icaza, Carbo, Pedro Vialés M., Rafael y Antonio Pino, Agustín Plaza I., Enri que Valenzuela Reina, Alberto Whitther, Miguel Arbeláiz Vainaga, Emilio Mora, Ramón Gómez Prío, Marcos Stagg, José J. Jurado, Juan Illingworth, Celso Cónaco, Vicente González Barz, Vicente de Santistevan, Matías Reiberg, Eduardo Impleta, Luis J. Jorjón, Vadorra, Joaquín Orantín, Julio Gañit, Guillermo Higgins, Luis Amador, Carlos Icaza, Geo. Nicot, Miguel Campodónico, Palmino V. Noriera, Jorge Icaza, Juan José y Guillermo Hidalgo G., Federico Franco, José N. Pa, yere, Eduardo Jaramul, A., Carlos F. Córdoba, José Sánchez Billo, Antonio Elizalde Najar, Magno Merritt V., Eduardo Tama, Eduardo Terry, Enri que Vallarino, Bolívar Vallarino, Grego rio Pareja, Manuel de Jesús Obichopsis, Ignacio Quezada, José Toribio Noboa, Manuel Carbo, Benito Benites Icaza, Najar y Anselmo Aguiar, Apolito, Mario Maulina, Miguel Valverde, Gonzalo Jimenez Tama, Talo Plaza, Carlos Cónaco, Francisco Jimenez Tama, Antonio Jimenez Tama, Gabriel B. Loque, Manuel Marcos, M. Francisco Marcos, comandante Benigno Cal, dero, Clodoveo Alfívar, Luis F. Boca B. Jorjón, José Sánchez Billo, Antonio Elizalde Najar, Roberto Cónaco, Alfredo J. Valenzuela V., Belisario González Barz, Alfonso Roggiero, Juan Francisco Baquerizo, Andrés Córdoba, Tito Sáenz de Tejada, José Salcedo y muchos ca, ballesos más.

Señores: Amalio Puga, Pedro G. Córdoba, Matías Elizalde Najar, Jaime Paig V., Antonio M. Elizalde Pa, rra en representación de La Nación, Indro Icaza, Alfonso Arambé Villamil, Fernando Plata, Luis J. Jorjón, Angel F. Barrera, José María Billo, representante de El Tiempo, Horacio Rubra, Manuel de J. Aguiar, Justo Pastor Intriatgo, Guillermo Wright, Francisco y Carlos Wright, Lisimaco Guzmán, Olón Icaza, Benjamín Rodales, Alberto Icaza, Carbo, Pedro Vialés M., Rafael y Antonio Pino, Agustín Plaza I., Enri que Valenzuela Reina, Alberto Whitther, Miguel Arbeláiz Vainaga, Emilio Mora, Ramón Gómez Prío, Marcos Stagg, José J. Jurado, Juan Illingworth, Celso Cónaco, Vicente González Barz, Vicente de Santistevan, Matías Reiberg, Eduardo Impleta, Luis J. Jorjón, Vadorra, Joaquín Orantín, Julio Gañit, Guillermo Higgins, Luis Amador, Carlos Icaza, Geo. Nicot, Miguel Campodónico, Palmino V. Noriera, Jorge Icaza, Juan José y Guillermo Hidalgo G., Federico Franco, José N. Pa, yere, Eduardo Jaramul, A., Carlos F. Córdoba, José Sánchez Billo, Antonio Elizalde Najar, Magno Merritt V., Eduardo Tama, Eduardo Terry, Enri que Vallarino, Bolívar Vallarino, Grego rio Pareja, Manuel de Jesús Obichopsis, Ignacio Quezada, José Toribio Noboa, Manuel Carbo, Benito Benites Icaza, Najar y Anselmo Aguiar, Apolito, Mario Maulina, Miguel Valverde, Gonzalo Jimenez Tama, Talo Plaza, Carlos Cónaco, Francisco Jimenez Tama, Antonio Jimenez Tama, Gabriel B. Loque, Manuel Marcos, M. Francisco Marcos, comandante Benigno Cal, dero, Clodoveo Alfívar, Luis F. Boca B. Jorjón, José Sánchez Billo, Antonio Elizalde Najar, Roberto Cónaco, Alfredo J. Valenzuela V., Belisario González Barz, Alfonso Roggiero, Juan Francisco Baquerizo, Andrés Córdoba, Tito Sáenz de Tejada, José Salcedo y muchos ca, ballesos más.

Confitería y Pastelería

“LA ESMERALDA”

Fabrical: Suere 144. Teléfono: 460. Sucursal: Pedro Carbo 143

Avisamos a nuestra numerosísima clientela y al público en general, que la dulcería que existe en la calle “Pedro Carbo” 143, es nuestra Sucursal, y que hasta la fecha no tenemos ninguna otra.

Parreño & Peix.

Guayaquil, agosto 28 de 1901.—N.º 6381—1 m.

Dulcería “La Palma” NO TIENE SUCURSAL

Tiene su laboratorio y despacho en la misma casa, calle de la “Municipalidad” N.º 69, donde su numerosa clientela y el público en general encontrará como siempre, dulces frescos, piezas montadas para obsequios, ramilletes, centros de mesa para banquetes, vinos y liciores.

Está en exhibición un gran surtido de adornos que acabo de recibir, como son Trofeos, Cupidos, Santos, Hojas, Flores y otras varias.

F. Cabanas Plá. 6376—1 m.

Guayaquil, agosto 27 de 1901.

Listerol de Ayala

Antiséptico infalible para la curación de toda clase de heridas, úlceras y llagas; en general, quemaduras, gangrena, siete cueros, disenteria, angina, golpes, granos, barros, espinillas, cascya y erupciones en el cuero cabelludo.

NOTA.—Advertido al público que los que quieran tener la seguridad de obtener el Listerol preparado por su mismo inventor, deben comprarlo exclusivamente en el “Bazar Americano” el señor B. B. Jones, único agente mio para la venta de este producto.

Hacienda “Los Angeles”, Marzo 10 de 1901.

Septiembre 1.º de 1901.—N.º 6394—1 m. Arcadio A. Ayala.

El Bazar Americano de R. B. JONES.

Artículos de zapatería—Camisas de lana y algodón—Casimieres ingleses—Cajas para hielo—Cajas de hierro—Camas de hierro y metal—Colchones de alambre—Caldado americano—Cubiertos de Plaqué—Escritorios y Sillas americanas—Baños y Sillas para viaje—Género americano para sábanas—Lámparas de nickel—Fajeros para tendales—Medias de lana y algodón—Monturas—Cabezadas y Riendas—Maletas—Máquinas de coser—Máquinas de escribir—Pianos mandolin americanos—Ponchos de caucho—Tuberia de hierro—Revólvers y Cípsulos—Vinos de California—Servilletas y Manteles—Whiskey americano—Gran surtido de artículos de hierro enlazado, y muchos otros artículos que sería largo enumerar. Guayaquil, Setiembre 12 de 1901 N.º 6393—1 m.

COÑAC BISQUIT

“XXX” En cajas de 12 botellas
“XXX” En cajas de 20 id.
“XXX” En cajas de 50 id.
“XXXX” En cajas de 12 id.
“V. o. c. B.” En cajas de 12 id. (para enfermos)

DE VENTA EN TODAS PARTES CONSUMO, 1,336,616 LITROS!!!

Enero 4 de 1901.

SEGUROS DE VIDA “La Equitativa”

(DE LOS ESTADOS UNIDOS) Agente General en el Ecuador VICENTE GONZÁLEZ BAZO

Enero 2 de 1901— año

Fotografía “America” CALLE DE SUCRE Vendedores las magnificas Velas de Estearina pura y de superior calidad, de la acreditada Fábrica “La Nacional”, de mayor duración y peso que las que se importan del extranjero, en cualquiera cantidad y de todo número á veinte centavos el paquete, en partidas de 50 paquetes. En cajones de igual cantidad, vendidos tan sólo á \$ 10.20, inclusive el envío. El que desee comprarlas, puede adquirir en nuestra Oficina, situada en la calle del Malecón, número 15, casa de las señoritas García Mateus, frente al muelle del vapor “Colón”. E. ROIDE & Cía. 6372—un mes agosto 23.

AVISO Panadería Nacional, premiada en la Exposición de Buenos Aires, y en la de París 1900. La Sucursal que tenía este establecimiento en la calle de “Fararum” queda suprimida desde esta fecha. Único despacho en la calle “Suere” N.º 196 José Nicanor Ferrer y Cía. Julio 31

DEPARTAMENTO Se necesita alquilar un departamento pequeño y en buenas condiciones y que no cueste más de 300 sueros. En esta imprenta darán razón.

BOLETTIN

LA CASA DE LAS DEHESAS

I

—No creo haber tropezado nunca con la felicidad más que en aquella casita de guarda perdida en pleno campo,—decíamos el pintor interrumpiendo para perseguir sus recuerdos que flotaban en el humo de su cigarro puro.—Andaba yo entonces viajando en busca de notas de luz para mi último cuadro, y la casualidad me llevó una tarde al ignorado cenobio, que lo era por todos conceptos: no ya por hallarse en un desierto; sino, por habitarlo la conformidad. Ubicamento que el anacoreta no vivía señoero con su calavera, y su cruz no era la de los alejados del mundo y sus pompas, sino la del mismísimo matrimonio.

Había encontrado allí algo de lo que buscaba: el campo ideal para las reses, y para mí, colista, un efecto de gran originalidad, la inmensa mancha verde, intensa, de muchas dehesas de pasto, bajo el plano turquí profundo de un cielo salmantino. Ya iban varios días en que me andaba mis tres leguas cargado con los bártulos, para trabajar cuatro ó cinco horas, cuando cierta tarde en que el principio del verano, que en aquel país es ardiente, me acometía con séd devoradora, buscando en vano un arroyo en la infinita llanura sembrada, tropecé con la ignorada casita en medio de agnel Mediterráneo de esmeralda.

Vivía en la casa el guarda y á la vez capataz de las dehesas, un hombre joven, cetrino, sin barba, ni apuntes bigote, y con ese tipo recio y enojado peculiar de la religión. Con él habitaban allí su esposa, una mujer pláida, en la flor de los años, de ojos negros, peinada con dos bandos concluidos en rizados, y con grandes pendientes largos. Ambos eran muy asatados y detalle también característico del país, vestían con verdadero donaire el clásico y tradicional paño burdo. Una mococilla, una niña como una manzana metida en sus andadores de madera, alegraba con sus primeras risas el cenobio del mar de yerba. Expose mi apuro, me dieron el vaso de agua, y como hiciera una caricia al rollico de manteca, la expansión brotó espontánea en los párdos, muertos de curiosidad por saber á lo que venía á tales andurrialles un señorito. ¡Bendita sea, que no sólo me ahorró en el sucesivo camino, porque el guarda y capataz me enseñó un atajo que atravesaba el oleaje verde, viniendo á pasar junto á la casita sino que me puso en contacto con la pura dicha de dos seres que se bastaban á sí mismos para ser felices en el ovido y en la soledad!

Como tuve que pasar bastantes tardes por junto á la casita, me acostumbré á descansar en ella, y me hice muy amigo de sus moradores, encontrando allí grato solaz y fresca sombra, pegadosome, por decirlo así, la calma paradisíaca de la escondida ventura, tan sosegada y pláida, y que aun á mí, tímido y ajeno á sus diáfanos, me producía benigna satisfacción: Un día, sin embargo, las pregunté: —¡Pero no se aburren ustedes aquí y con qué extrañeza, y casi quitándose la palabra me contestaron ambos con ingenua sencillez: —¡Aburrimos! ¡Pues si lo pensamos más ricamente! No tenemos otra cosa que nuestro trabajo, pero nos sobra. Somos jóvenes, hay salud, y un chico que